

Casa 15.

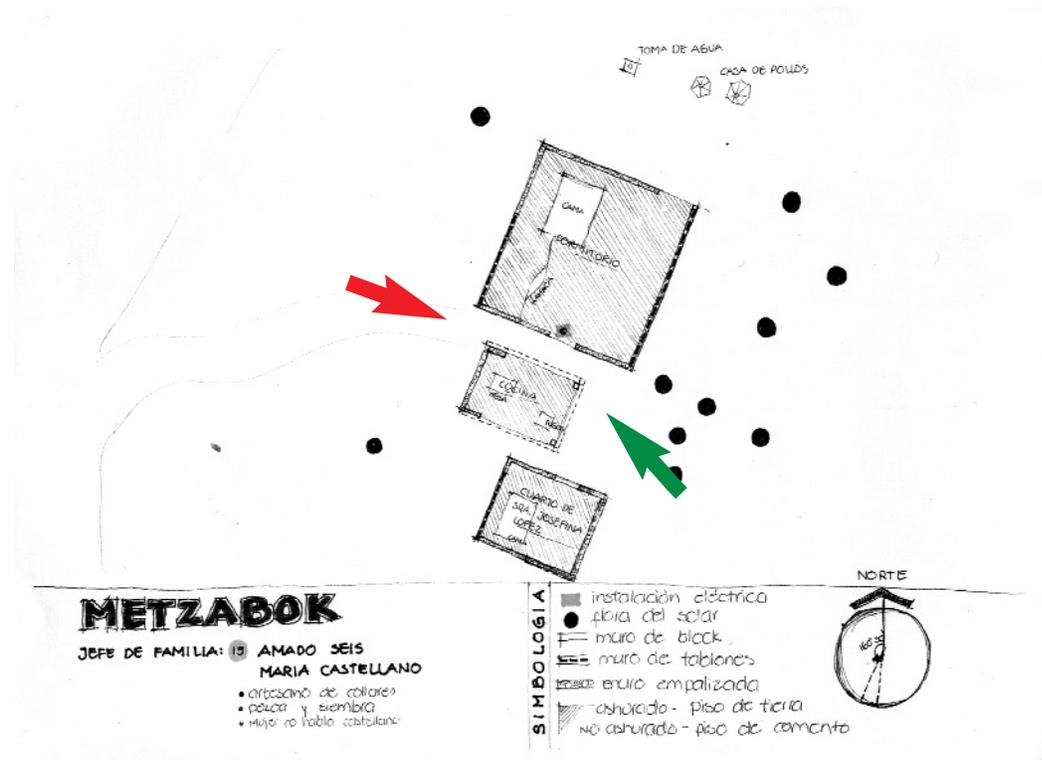


Imagen 69: Croquis de la casa 15. Dibujo K. Fentanes.  
 (La flecha verde indica la posición de la imagen 70 y la roja de la imagen 71).



Imagen 70: Cocina y dormitorio, (2000). Fotografía K. Fentanes.



Imagen 71: Dormitorio, (2003). Fotógrafo J. Piqué.



El caso de la vivienda de Amado Seis ha tenido diversas modificaciones a lo largo del tiempo. Este comunitario ha sido uno de los primeros habitantes de Metzabok. En un principio su vivienda era de palos rollizos como el Corcho y el Tah, con los que edificó muros de empalizada y posiblemente su techo era de palma. Sin embargo, no sabemos exactamente de donde obtuvo estos recursos, pero por ser especies de sotobosque, la extracción seguramente fue progresiva y sin ningún tipo de relevancia en cuanto al trabajo para obtenerlo, maderarlo y colocarlo. Aparentemente el número de habitáculos no ha sido modificado desde entonces, y entre los años 2000 y 2003 no hubo ninguna nueva construcción adicional en la vivienda, solamente restauraciones y sustituciones de piezas de madera en los muros, principalmente. La configuran un dormitorio, una cocina, la casa de su madre y 2 casas de pollos. Alrededor de la vivienda existen algunas especies vegetales de traspatio. El sistema sanitario es de defecación al aire libre. Tienen una toma de agua, pero no hay un lavadero ni mesa semejante para realizar estos trabajos. Y el sistema eléctrico tan sólo abastece a una bombilla y un televisor en el dormitorio principal. Ni en el dormitorio de la abuela ni en la cocina hay alumbrado, ni ningún otro aparato eléctrico. Con respecto a la gestión de residuos domésticos, observamos muchos de ellos tirados en los alrededores de los habitáculos aunque también suelen quemar algunos de ellos y reutilizar las cenizas generadas.

Con el paso del tiempo, en algunos espacios ha modificado la madera de los muros y la cubierta misma, para convertir sus habitáculos en algo más rígido o permanente. De tal forma, en el año 1993, cortó un árbol de Canshán en alguno de los rumbos de extracción que hasta ese momento habían abiertos y en uso: el rumbo a la Caoba, el rumbo a los Acahuales y el rumbo a Damasco. Con la madera de este árbol, cortada de una forma bastante burda, dando la apariencia de haber sido cortados con machete, en lugar de sierra, sustituyó los palos rollizos del dormitorio principal por tablones horizontales. Esta apariencia burda se presenta en todos los elementos de esta vivienda, sobresaliendo entre las demás de la comunidad; no tan sólo en los elementos constructivos sino también en los objetos domésticos, las puertas, el fogón, etc. Esto mismo también ocasiona irregularidad en las dimensiones de los elementos constructivos por ello, entre un tablón y otro y el nivel de los muros y la cubierta, existen separaciones considerables que permiten la ventilación del habitáculo. Las dimensiones de este espacio son de 4 x 5 metros y está orientada norte- sur en el lado más corto, con una inclinación de 20 grados al este. El piso es de tierra apisonada y los horcones, las vigas y las traveses son de Tintal.



*Imagen 72: Dormitorio, (2003). Fotógrafo J . Piqué*

La cocina, al igual que el dormitorio de la abuela, están colocados paralelamente al dormitorio principal, hacia el sur y separados escasamente por un metro unos de otros. La fecha de edificación exacta se desconoce pero seguramente fue hace más de 10 años. Como podemos ver en las imágenes, el dormitorio de la abuela es un espacio característicamente de apariencia poco rígida y endeble. Los palos de Corcho y Tah con los que están edificados los muros, fueron colocados verticalmente, amarrados con fibras vegetales a un palo horizontal que los atraviesa, pero en la parte más alta del muro. Posiblemente, en la estructura de estos elementos hace falta algún elemento adicional ya que los palos del muro se han derrumbado ligeramente hacia los costados. Las dimensiones del espacio son de 4,5 x 4,5 metros. La estructura de horcones y vigas, al igual que el dormitorio principal, también es de Tintal. El piso es de tierra apisonada y la cubierta de lámina galvanizada pero con una sola pendiente. Al interior de este habitáculo pudimos observar, que a diferencia de las demás viviendas, la dueña de esta casa, ha mantenido las formas más tradicionales de vivir de los lacandones. Tanto la cama con palos rollizos, la forma de colocar la ropa sobre colgaderos alrededor de la cama, el mosquitero, los colgaderos de fibras vegetales elaborados por ellos mismos, las cesterías artesanales, etc.; son algo muy semejante a lo que hemos observado en las imágenes más antiguas de los lacandones del archivo de Na Bolom.



*Imagen 73: Dormitorio de la casa de la abuela, 2003. Fotografía J. Piqué.*



*Imagen 74: Interior del dormitorio de la casa de la abuela, (2000). Fotografía K. Fentanes.*



La cocina, compartida entre la madre de Amado Seis y su esposa, es semiabierta y también poco rígida, y de apariencia igualmente muy semejante a las imágenes más antiguas de las viviendas de Metzabok. Las dimensiones son de 4 x 5 metros. Prácticamente es un espacio bajo cubierta ya que sólo tiene uno de los lados con muro de empalizada de Corcho y Tah. La estructura es de palos de Tintal y la cubierta de lámina galvanizada con una sola pendiente. El único muro de este habitáculo está orientado al oeste y da hacia la calle principal del asentamiento, por lo que posiblemente, sólo está colocado por un aspecto de privacidad. Bajo este techo hay una mesa de trabajo donde está el molino de maíz y algunos baldes para preparar alimentos y en el centro del espacio hay un fogón.

En los alrededores de estos habitáculos hay varias especies vegetales cultivadas para autoconsumo. Así mismo, en estos espacios se encuentran las casas de las aves de granja, las cuales han sido construidas con varas de Carrizo.



*Imagen 75: Mesa de trabajo en la cocina, (2003). Fotógrafo J. Piqué.*

Casa 3.

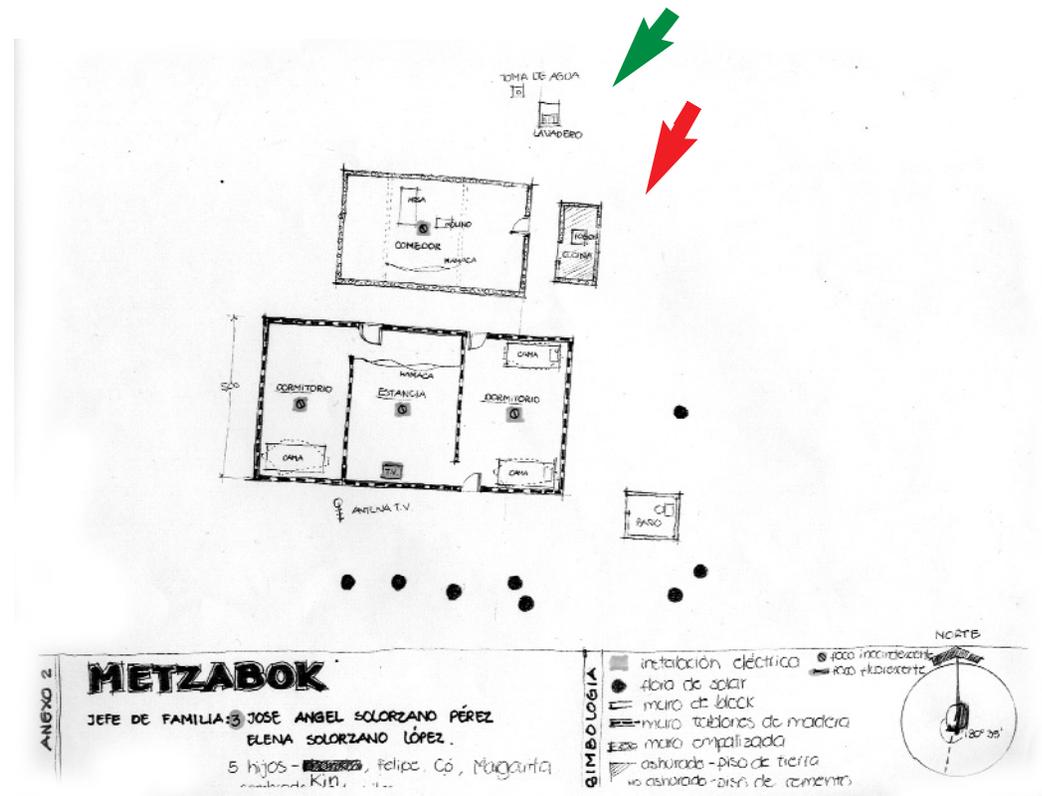


Imagen 76: Croquis de la casa 3. Dibujo K. Fentanes.



Imagen 77: Baño, cocina, comedor y lavadero, (2000). Fotografía K. Fentanes.

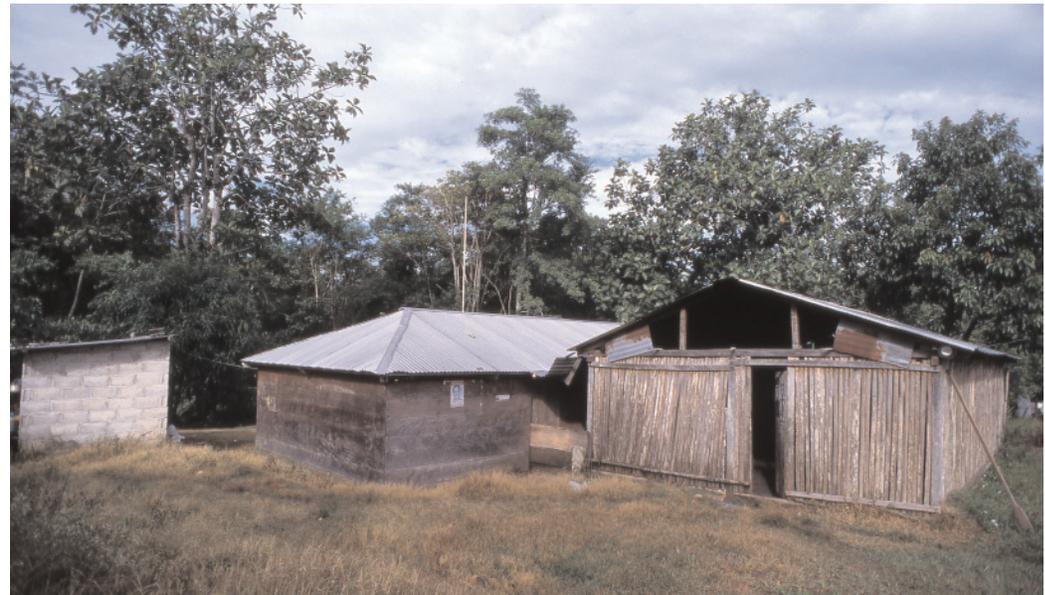


Imagen 78: Baño, dormitorio y comedor, (2003). Fotógrafo J. Piqué.



La vivienda de Angel Solórzano fue construida alrededor de 1998. Desde esa fecha y hasta el año 2003 identificamos una modificación en el número de habitáculos. Durante los levantamientos arquitectónicos del año 2000, en total tenía 4 habitáculos rectangulares, orientados norte- sur en el lado más largo y ligeramente inclinados hacia el este. Eran un dormitorio, un espacio para comedor y estar justo enfrente al anterior, una pequeña cocina al costado este del comedor y al sur, detrás del dormitorio, estaba ubicado el baño. Actualmente el conjunto de la vivienda consta de 3 habitáculos; permanece el dormitorio principal, el comedor y el baño, pero se ha eliminado la cocina. Las funciones realizadas en dicha pequeña cocina fueron trasladadas al habitáculo comedor. Por otro lado, en los alrededores de los habitáculos, existen elementos no techados pero donde se llevan a cabo actividades específicas como un lavadero, tendedero de ropa, quema de residuos domésticos, cultivo de algunas especies vegetales del huerto de traspatio pero ninguna casa de pollos o animales domésticos. La instalación eléctrica es de varias bombillas por habitáculo, e inclusive tiene televisión y antena satelital. El abastecimiento hidráulico llega hasta una toma de agua, de donde sale una manguera sin llave de nariz, que se traslada directamente hacia el lugar donde se necesita el líquido. Se lleva al lavadero, al retrete, al área de baño, o bien, se deja tirada alrededor de la vivienda; en donde frecuentemente se desparrama el líquido.

El sistema sanitario que utilizan es parte del proyecto de apoyo gubernamental realizado a finales de los 90, por lo que cuentan con un habitáculo de 1,2 x 1,5 metros. Los muros son de bloque de cemento, el techo de lámina galvanizada con una sola pendiente y la estructura que soporta dicha lámina es de vigas de Canshán. En su interior hay dos subdivisiones, uno para el retrete y otro para el área de baño. A escasos metros de este habitáculo está la fosa séptica donde se descargan las aguas residuales. La forma de abastecimiento del agua para estas funciones se realiza manualmente. Al igual que en la casa 6 de Mincho Valenzuela, la descarga para el retrete se lleva a cabo con cubos de agua y para el baño, la manguera se coloca en la ranura superior entre el muro y la cubierta, simulando la caída de una regadera.

El dormitorio principal es uno de los más grandes de la comunidad, mide 6 metros de ancho por 8,5 metros de largo. En el interior está subdividido en 3 habitaciones que todas son utilizadas para dormitorio, una para los padres y el resto para los hijos. Las características generales de esta vivienda no son semejantes a las tradicionales lacandonas que hemos observado en las imágenes de Na Bolom. Realmente tiene mayor semejanza con las viviendas Tzeltales o Tzotziles y seguramente esto se deba a que la

mujer de Angel es de procedencia étnica de estos grupos mencionados. Los colgaderos de ropa no están a la vista, las camas son de madera y los mosquiteros son de los comerciales, no artesanales. La madera de los muros es de Cedrillo, la tercera especie más preferida entre los habitantes de Metzabok para tablonces de muros. En los lados más largos hay unas puertas pero en ninguno de ellos ventanas. En el lado que da al norte hay dos puertas de acceso a cada uno de las subdivisiones de las habitaciones y en el lado que da al sur, hay una puerta más, igualmente para el acceso a la tercera habitación. El piso es de concreto. Los elementos estructurales son horcones de Chicle y vigas y trabes de Canshán. Estos últimos sujetan la cubierta que es de lámina galvanizada, con pendientes a dos aguas.

El habitáculo convertido en cocina y comedor también es de dimensiones grandes, para este tipo de funciones; tiene 5 metros de ancho y 6,5 metros de largo. En el interior del habitáculo no hay subdivisiones, tan sólo hamacas, mesas de trabajo, bancos de madera para sentarse, el fogón y la zona donde se desgrana y muele el maíz. Los muros que lo envuelven son de empalizada de Corcho, perfectamente alineados y colocados verticalmente uno junto al otro. De hecho, les refuerza una doble viga o pieza estructural que los atraviesa horizontalmente en la parte superior e inferior del muro, por dentro y por fuera del mismo, en donde están amarrados con alambres, cada uno de los palos verticales. Estos refuerzos estructurales, en la parte inferior son de Corcho, pero en el superior son de Canshán, los cuales están ligados a los horcones de Chicle. La cubierta es a cuatro aguas, de lámina galvanizada, y toda la estructura que la soporta es igualmente de Canshán. Finalmente, el piso es de concreto.



Imagen 79: Cocina- comedor, (2003). Fotógrafo J. Piqué.

Casa 7.

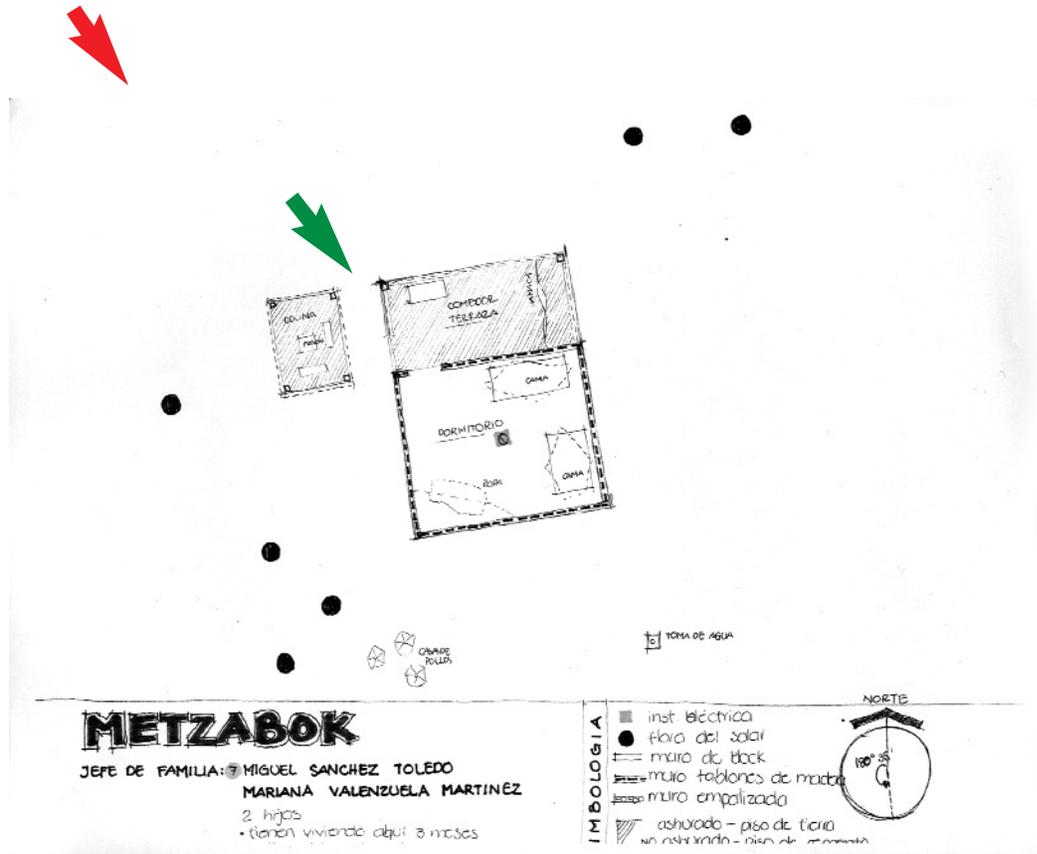


Imagen 80: Croquis de la casa 7. Dibujo K. Fentanes.  
(La flecha verde indica la posición de la imagen 81 y la roja de la imagen 82).



Imagen 81: Dormitorio y fotón bajo cubierta, (2000). Fotografía K. Fentanes.



Imagen 82: Cocina y dormitorio, (2003). Fotógrafo J. Piqué.



La siguiente vivienda que se edificó en Metzabok alrededor del año 2000 fue la de Miguel Toledo. Cuando nosotros realizamos el levantamiento para el programa de manejo, los habitáculos de esta vivienda eran un dormitorio con un espacio semiabierto a manera de terraza; una cocina totalmente abierta, sólo cubierta con trozos de lámina galvanizada y 3 casas de pollos. La vivienda que encontramos para el año 2003 estaba mucho más completa llegando a sumar 7 habitáculos. Había aumentado un dormitorio, lo que antes era el dormitorio con terraza se transformó en cocina y comedor, y también se edificó un par de trojes para almacenar granos.

El antiguo dormitorio, hoy convertido en cocina, está construido en su mayoría por madera de Frijolillo, extraída de un árbol del rumbo a los Acahuales. De igual manera, el habitáculo agregado recientemente y dormitorio actual, también utilizó esta misma especie vegetal para los muros; aunque desconocemos de dónde se extrajo dicho individuo. El dormitorio actual mide 4 metros de ancho por 7 metros de largo, el lado más corto está orientado norte- sur y está ligeramente inclinado al oeste. En el interior pudimos observar que no hay subdivisiones, las camas son de palos rollizos y están colocadas en los extremos del habitáculo y a un lado de ellas, los colgaderos de ropa y mosquiteros. La puerta que comunica a la cocina con el dormitorio es el único vano de ventilación de este habitáculo ya que ni siquiera en los lados cortos tiene el hastial, que en muchas otras viviendas sirve de ventilación. De tal forma que todo el resto está cerrado. El piso de este espacio es de cemento. Y los elementos estructurales una mezcla de diferentes especies de palos rollizos. Los horcones son de Tintal, las vigas de Bayo y las traveses que soportan la cubierta son de Sac chei chaka. La cubierta es de lámina galvanizada con pendientes a dos aguas; evidentemente el habitáculo más viejo la tiene más oxidada y desgastada, mientras que el dormitorio nuevo, la tiene en mejor estado.

La actual cocina como habíamos dicho tiene los muros de tablones horizontales hechos de madera de Frijolillo. Las dimensiones de este espacio son de 4 metros de ancho por 5 metros de largo y está prácticamente adosada al habitáculo del dormitorio. En el interior hay unas mesas de trabajo donde está el molino de maíz y en el centro está el fogón. La parte superior de los muros en los lados más cortos del habitáculo carece de hastial por lo que éstos se convierte en el vano más importante para la ventilación de toda la casa, ya que el dormitorio sólo se ventila por una puerta de acceso a este espacio y al mismo tiempo por estos vanos se extrae todo el humo del fogón.

No tienen otras ventanas y solamente hay una puerta de acceso en el lado norte. El piso es de tierra apisonada. Y los elementos estructurales son las mismas especies que las del habitáculo anterior; es decir, horcones de Tintal, vigas de Bayo y traveses de Sac chei chaka.

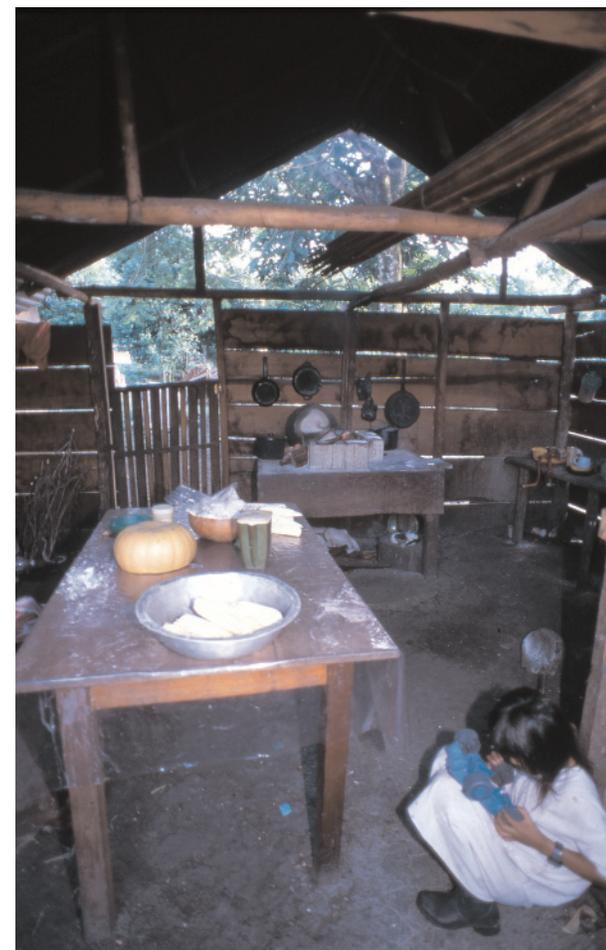


Imagen 83: Interior de la cocina de la casa 7, (2003). Fotografía J. Piqué.

Por otro lado, las trojes están colocadas en la parte sur de la vivienda, detrás del dormitorio y la cocina. Uno de ellos no tiene muros, tan sólo es una estructura de horcones y vigas de Sac chei chaka, sobre la que descansa una lámina galvanizada de segunda o tercera calidad. El piso es de tierra apisonada. Y el marco bajo techo mide 1,5 x 1,5 metros. Posiblemente el uso de este espacio cubierto no sea para almacenamiento de productos alimenticios sino leña, para lo que únicamente se busca aislarla del exceso de agua de lluvia. El otro habitáculo sí es utilizado para guardar granos. Mide 2 x 2 metros y sus muros están edificados con varas de Carrizo. Éste es el segundo habitáculo que ha utilizado este recurso vegetal para material de construcción. También tiene una estructura de horcones y vigas de Sac chei chaka, donde están clavadas y amarradas las varas del Carrizo. Así mismo, esta estructura soporta a la cubierta de lámina galvanizada, colocada con una sola pendiente y con apariencia bastante desgastada.

Las casas de pollos que se encuentran dispersas en el huerto de traspatio son 3 y todas están edificadas con restos de lámina galvanizada, cuando ya se han resquebrajado o los orificios oxidados hacen imposible reutilizarlas para espacios de habitáculos más grandes.



*Imagen 84: Desechos orgánicos, (2003). Fotógrafo J. Piqué.*



La instalación hidráulica que esta vivienda ha tenido desde sus inicios, ha sido a través de una toma de agua que llega hasta una llave de nariz, lo cual impide el despilfarro del líquido. A un costado de ella se lleva a cabo el lavado de ropa y trastes, así como los tendederos y mesas para secar los baldes lavados. El sistema de defecación es al aire libre, entre los alrededores de vegetación de matorrales abundantes. También en los alrededores de la vivienda se lleva a cabo la quema de residuos orgánicos e inorgánicos, siendo que los que no pudieron ser degradados con el fuego, se quedan esparcidos por el terreno.

Por otro lado, la instalación eléctrica tan sólo consiste en una bombilla para la cocina y otra para el dormitorio, y no tienen televisión ni antenas satelitales.



*Imagen 85: Desechos inorgánicos, (2003). Fotógrafo J. Piqué.*

## Casa 14.



*Imagen 86: Dormitorio y cocina de la casa 14, (2003). Fot Piqué.*

La vivienda de Carlos Solórzano hasta los levantamientos del año 2000 para el programa de manejo, era la más alejada del asentamiento de Metzabok. A la altura de los 100 metros del camino principal hacia el noreste, iniciaba un camino bastante cerrado de vegetación herbácea por el que había que recorrer casi 200 metros para llegar a la vivienda. Los habitáculos que formaban aquella vivienda eran un dormitorio y una cocina, colocados justo enfrente de la milpa que en aquellos años Carlos trabajaba. Esta configuración tan estrecha entre milpa y vivienda, era muy semejante a la forma de asentamiento que los lacandones practicaban, antes de que se formaran los asentamientos comunitarios. Las semejanzas también se presentan en el hecho de ser habitáculos semiabiertos, con mayor contacto a la intemperie. En la forma rectangular y cuadrada, del dormitorio y la cocina, respectivamente, existían parte de los muros en cada lado, pero más de un lado estaba totalmente abierto, sin puertas ni ventanas, simplemente sin la empalizada. Por otro lado, los utensilios y objetos domésticos que observamos en aquella vivienda eran de los tradicionales, como la cama de palos rollizos, los colgaderos de ropa y comida, y el fogón. Y por si fuera poco, era la única vivienda que tenía techo de palma, bastante descuidada, pero casi su totalidad estaba cubierta de estos recursos naturales.

Tres años más tarde cuando realizamos los trabajos para esta investigación, encontramos que aquella vivienda había sido abandonada definitivamente. No sabemos si la milpa aún permanece en uso, pero lo cierto es que Carlos decidió edificar una nueva vivienda muy cercana al núcleo familiar de los Valenzuela. Desconocemos el tipo de relación entre los Valenzuela y Carlos Solórzano, pero quizá existen algunos lazos familiares entre su esposa María Solórzano González y la esposa de Juan López, Luisa Solórzano González. Esta nueva vivienda está formada por dos habitáculos: un dormitorio y una cocina. La instalación hidráulica llega a través de una toma de agua. La instalación eléctrica solamente está formada por una bombilla por cada uno de los habitáculos, pero ningún aparato eléctrico. El sistema sanitario que practican es la defecación al aire libre, pero no identificamos hacia que dirección de los alrededores se encontraban estos lugares. No se identificaron casas de pollos, mesas de trabajo, ni lavaderos. Alrededor de la vivienda existen algunas especies vegetales de huerto de traspatio y un área, cerca de la toma de agua, para lavar y tender la ropa.



El habitáculo de dormitorio es bastante grande, mide 6 metros de ancho por 8 metros de largo. Está orientado, en su lado más largo, al noreste. Los muros se han elaborado con tablones de Frijolillo: especie de árbol del dosel utilizado con la misma frecuencia que el Cedrillo, entre las viviendas de Metzabok. El árbol para estos tablones se extrajo del rumbo a Champetá a finales del año 2000. Al parecer este habitáculo ha sido edificado sobre un firme de cemento que ya estaba edificado y muy posiblemente había pertenecido a la casa de otro comunitario que abandonó el asentamiento o se ubicó en otro lugar. Sobre este piso de cemento se levanta la estructura de horcones de Tintal. Las vigas están maderadas con la misma especie de los muros, el Frijolillo; y las traveses son de Bayo. Esta estructura soporta la cubierta que es de lámina galvanizada con pendiente a dos aguas. Prácticamente en los muros no existen vanos o ventanas. En el lado más corto de la planta rectangular orientada al sureste, entre el muro y la cubierta no existe el hastial abierto para ventilación. Sólo en el lado corto orientado al noroeste, los muros no llegan hasta el final de la plataforma de cemento ya que se ha dejado un pequeño espacio semejante a una terraza. En este costado hay una puerta de madera y los muros no llegan hasta la cubierta, por lo que el espacio triangular generado funciona como ventilación del interior del habitáculo.

A un costado del dormitorio, adosado al lado largo hacia el noreste, está la cocina. Este habitáculo había sido edificado un mes antes de nuestra llegada a la comunidad para realizar estos trabajos de investigación. De planta casi cuadrada, este habitáculo mide 3 x 4 metros y está orientado paralelamente al habitáculo del dormitorio. En los muros encontramos una mezcla de tablones delgados de Zopo colocados verticalmente en los primeros 1,20 metros desde el suelo. Arriba de ellos hay dos tablones de Frijolillo, que seguramente habían sobrado de la maderación para otra vivienda u otros usos. Los palos horizontales que dan rigidez al muro de tablones verticales son de Bayo. Hay uno en la parte superior y en la parte inferior de los 1,20 metros y los elementos verticales están amarrados con fibras vegetales a ellos. La estructura de horcones es de Tintal y el resto de vigas son de Bayo. Los elementos que soportan la cubierta y que se recargan sobre las vigas son las traveses de Sac chei chaka sobre los que está sujeta la cubierta de lámina galvanizada que sólo está inclinada hacia un lado con ligera pendiente. En este habitáculo no hay vanos, solamente una puerta de acceso en el lado norte; sin embargo entre todos los elementos de los muros y las partes estructurales, la irregularidad de sus cortes permite la ventilación.



*Imagen 90: Cocina y dormitorio de la antigua casa 14, 2000. Fotografía Karla Fentanes.*